

# REFLEXIONES



# ECO-EXTREMISTAS

Nº 4

Para esta 4ta edición de “Reflexiones Eco-extremistas”, nos metemos en un campo más “filosófico” por así decirle, abarcando reflexiones y pensamientos acerca de diferentes conceptos tales como la libertad o la moralidad. Luego pasamos a enfocarnos en algunas actitudes del humano moderno en específico, siendo estas el amor, el razonamiento y un repaso de su actuar en términos generales. Y para finalizar presentamos el escrito “Autexousious Apanthropinization” por parte de Archegonos, donde se ahonda en el abismo nihilista que niega toda ideología centrada en el humano y su progreso.



### Indice:

1. Reflexiones respecto a la libertad
2. Pensamientos sobre la moralidad
3. Débiles palabras respecto al razonamiento humano
4. Algunas reflexiones sobre el actuar del humano moderno desde una perspectiva eco-extremista
5. ¿Por qué amarte? Breves reflexiones nocturnas sobre el amor
6. Autexousious Apanthropinization

# Reflexiones respecto a la libertad

**En este texto, me propongo exponer de la forma más clara posible, mi visión sobre la libertad, como concepto, desde una perspectiva eco-extremista. Las razones que me inclinan a realizar este ensayo son bastante variadas, entre ellas, se podría considerar de mayor importancia, el hecho de que he observado como este concepto tan ambiguo, se inmiscuye en los discursos de una cantidad muy alta de individuos y grupos, los cuales, hacen apología del mismo, sin llegar nunca a una pulida visión de este. Por este motivo, a mi entender, se produce una nebulosa de la cual nunca se puede sacar en claro, qué es lo que se está buscando, a qué se quiere llegar cuando se intenta alcanzar la “libertad”. No me interesa entrar en detalle sobre las definiciones que proponen los diccionarios sobre esta palabra, ni tampoco abordaré en este ensayo las perspectivas que podría tener un ciudadano sobre este concepto, ya que, claramente, no está dirigido para ellos. Va dirigido a cualquiera que esté en busca de una interpretación más clara y realista del mundo que le rodea, y lo expreso como un aporte al debate, y no una declaración.**

Algunos indicarían que se trata de un concepto negativo, en el cual, uno no es “libre para” (interpretación positiva), sino, “Libre de”, “libre de toda autoridad”, “Libre de opresión”, “libre de dominación”, etc. Mientras que otros, quizás más astutos, o menos confundidos que los primeros, verían este termino de forma positiva, “libertad para desenvolverse”, “libertad para actuar”, etc. Un anarquista podría decir que busca alcanzar la libertad, al batirse en una guerra contra el estado y la autoridad, los cuales coartan su libre desenvolvimiento y determinación, mientras un anti-civilización, podría decir que lo único a lo que puede aspirar en este mundo es a alcanzar la libertad individual.

Aquí, ninguno está siendo claro sobre lo que busca o lo que desea realmente. En un mundo sin Estado ni autoridad, el humano, al igual que todas las demás criaturas vivientes, estaría supeditado a una cantidad inmensa de factores que limitarían su “libre desenvolvimiento”. Mientras que, dentro de esta realidad en la que nos vemos sumergidos, llegar a la realización de un concepto tan vago como “Libertad individual”, es sencillamente imposible. Podrías lanzarte de lleno a vivir al lado de lo salvaje, tallar tu lanza, agudizar tus sentidos, cazar y recolectar tu propio alimento, podrías intentarlo. Incluso asumiendo que lograras semejante hazaña, no tardarías mucho en ver tu entorno invadido por máquinas, y por el gris inerte de la civilización.

El primero podría argumentar que las condiciones de un entorno en particular no coartan su “libertad”, sino más bien, que moldean su realidad de determinada manera, pero vamos a analizar esto detenidamente.

Una de las principales razones por las cuales los anarquistas detestan al Estado y a la autoridad, es porque privan a muchos de alcanzar las mismas oportunidades que los demás. En un mundo en el cual estas entidades demoníacas no existieran, realmente veo muy difícil, sino imposible, pensar en cualquier escenario que presentara las mismas posibilidades para todos. Un grupo de humanos que viviera en entornos tropicales, claramente contaría con ventaja en la recolección de frutos, y en el acceso a la variedad de los mismos, mientras que otro grupo, en entornos más austeros, se vería “forzado” a recurrir a la caza o a la pesca de forma mucho más frecuente. Las condiciones se te IMPONEN, no hay “libertad” en esto, (profundizaré sobre este punto más adelante en el ensayo).

Otro ejemplo práctico podría ser el tema de la alimentación. Muchos anarquistas, creen seguir el camino de la coherencia y la ética, al practicar el veganismo, ya que lo consideran en parte como el ejercicio de su libertad, al elegir determinada forma de alimentación, y a la vez, se realiza en pos de la libertad de otros individuos.

En la naturaleza salvaje, ningún animal puede elegir cual será su alimentación, eso depende del entorno. La civilización necesita sacar provecho de todas y cada una de nuestras prácticas, si nos alimentáramos únicamente de lo que nuestro entorno tiene para ofrecernos, sería algo muy poco rentable, por eso, es que cada vez surgen nuevas y extrañas modas, con infinitas propuestas alimentarias, para que podamos elegir la que mejor se ajuste a nuestras “aspiraciones individuales” (inducidas), seguro para más de uno se hará difícil vislumbrar la ilusión que se gesta aquí, pero pensemos. Realmente no podemos decidir sobre los asuntos que realmente son de vital importancia en este sentido. No podemos decidir si queremos consumir alimentos no-intervenidos, libres de químicos tóxicos, o si queremos tomar agua limpia. Pero claro, podemos llevar una dieta “paleolítica”, podemos elegir ser veganos o crudívoros. ¿Tener un montón de opciones falsas, (falsas en el sentido de que naturalmente no podríamos elegir esas opciones), es realmente más valioso, que poder acceder a la única opción natural y verdadera?

El segundo, refiriéndose a la libertad individual, quizás podría decir que el solo hecho de determinar su propio camino, es suficiente como para considerarse poseedor de cierta “libertad”. Me parece un punto interesante, aunque también muy cuestionable. Primero porque en este caso, la libertad pasaría a ser algo demasiado abstracto, ya que prácticamente cualquier

individuo que se declare consciente de sus decisiones, podría alegar ser “libre”, esta declaración se cae por su propio peso, al contemplar el hecho de que vivimos en un entorno civilizado. Día tras día, somos expuestos a una infinidad de estímulos sensoriales, que afectan profundamente nuestra percepción de la realidad. Uno podría andar por ahí creyendo que determina su propio camino, pero es en realidad tu crianza, y tú entorno lo que te moldeó para caminar en tal o cual dirección. Incluso el anarquista más “de-construido”, se vería obligado admitir en qué medida han calado en su ser los entramados de la civilización, de no hacerlo no sería más que un necio. Ni hablar nosotros, los eco-extremistas o al menos hablando desde mí, no tengo el menor reparo en asumirme como un humano moderno y civilizado, domesticado profundamente y muy alejado de mi verdadera animalidad, para nada soy “libre”. Incluso el eco-extremismo, como ya lo ha puntualizado Halputta Hadjo, es producto de su entorno, un entorno hostil, enfermo y bañado en artificialidad, un entorno que nos empuja ineludiblemente a la vereda de la confrontación, a quienes escuchamos el llamado de nuestros instintos y nuestras raíces ancestrales.

Dentro de la civilización, hablar de “libertad individual” me parece un sin sentido, ni siquiera podemos desplazarnos libremente en lo que se refiere a lo estrictamente físico, ni hablar en lo que respecta a lo mental. Pero incluso fuera de la civilización, en un escenario en el cual caiga por algún motivo, este tipo de conceptos tampoco serían practicables. Ningún animal puede desplazarse con total libertad, los halcones no pueden explorar las cuevas submarinas, los osos polares no puede habitar ambientes tropicales, ejemplos hay de sobra. Y en lo que respecta a lo mental, llevando el asunto a un plano abstracto y quizás subjetivo, al menos en mi opinión, tampoco es posible, y me apoyaré en un ejemplo para expresar este punto con más claridad. Un bonobo nacido en una familia de bonobos, está acostumbrado desde su nacimiento a alimentarse de frutos e insectos, a vivir en un ambiente tropical y llevar una vida altamente activa. Es la única opción que se le presentó, jamás conoció nada diferente. Es posible que si hubiese probado otro tipo de alimentación, sus gustos o deseos serían diferentes, es posible que si hubiera habitado terrenos menos calurosos, quizá le agradarían, o quizás no, en definitiva, jamás podrá llegar a averiguarlo. Utilizaré otro ejemplo que podría aportar más claridad. Los lobos vivieron miles de años de forma salvaje, habitando una cantidad muy variada de entornos. En algún punto, los lobos comenzaron a acercarse a los humanos, se recostaron al calor del fuego, y probaron la comodidad de recibir alimento sin tener que cazarlo por ellos mismos, muchos decidieron quedarse. Poco a poco, perdieron su salvajismo y se volvieron animales domésticos. Aquí quedará en cada lector, la opinión que este ejemplo le pueda generar. Podríamos pensar que, la renuncia del lobo a su vida salvaje, lo sometió a la esclavitud de la domesticidad. Lo cierto es, que no poseía libertad antes de tomar esta decisión, llevando una vida aguerrida, dura, pasando necesidades y teniendo que realizar esfuerzos enormes para sobrevivir, ¿bajo qué punto de vista se podría considerar a eso libertad? El lobo tomó una decisión, entre dos opciones que se le presentaron, opto por una, antes que la otra. No opondría mucha objeción ante la afirmación de algún individuo que sostuviese que esto le otorgó al lobo la libertad que la vida salvaje no podía ofrecerle.

Otro punto sobre el fenómeno de la “libertad”, del cual me gustaría hacer algunas apreciaciones, es sobre las luchas por las supuestas “liberación animal y de la tierra”.

En primera, sacar a un animal de la jaula física en la que se encuentra, ¿le otorga necesariamente libertad? Las opciones son limitadas, o se le lleva a un “santuario vegano”, en el cual tendrá un terreno muy limitado por el cual circular, donde dependerá de los horarios pautados por los humanos para comer, e incluso en ocasiones para salir de su recinto o corral. Donde (en la mayoría de los casos) se verá forzado a convivir con grandes números de animales en espacios reducidos, en ocasiones de muchas especies distintas, de forma totalmente anti-natural. Alimentándose de basura industrial, y accediendo a esa basura de forma artificial, desde las manos de algún humano. Cualquiera puede darse cuenta de que, si la libertad existiera, no sería representada por la situación recién mencionada.

Otra opción para ese ser “rescatado”, sería la de ser abandonado en algún resquicio de naturaleza salvaje que aún quede. Ese animal, que posiblemente fue arrancado en sus primeros momentos de vida de su entorno natural, o que directamente ha nacido en un entorno artificial, y no conoce en absoluto el entorno en el cual debería desarrollarse. No contaría con las herramientas para valerse por su cuenta, y sobrevivir dentro de la naturaleza salvaje. Muy probablemente no lograría pasar la primera noche con vida. Pero incluso asumiendo que lo logrará, las heridas ejercidas tanto en su cuerpo como en su mente, dejarían cicatrices totalmente imborrables en su ser. Podría quizás, arreglárselas para sobrevivir un tiempo, lidiando con su entorno, pero como un ser domesticado, con un profundo condicionamiento inculcado por su experiencia cerca de los humanos. Y más allá de todo esto, en el remoto e ilusorio caso en el cual ese animal pudiera olvidar por completo todos sus recuerdos y vivencias en cautiverio, sanar sus heridas y renegar de su domesticación. No viviría en libertad dentro de la naturaleza salvaje, porque dentro de la naturaleza salvaje, la libertad tiene cero validez, tanto practica como teóricamente.

Ahora, refiriéndome al asunto de la “liberación por la tierra”, no tengo demasiado para decir. Me parece un concepto exageradamente ilusorio e izquierdista. La tierra no necesita que venga un grupo de humanos a devolverle su perdida “libertad”, si en este efímero momento está soportando y albergando la basura humana en su superficie, no significa que no le hará sentir las consecuencias. El humano se hunde a sí mismo en su desgracia, han sido irrespetuosos con la tierra por demasiado tiempo, y será la misma tierra, la que borrará todo rastro civilizado, si será pronto o no, no es algo que realmente me importe. Además, la tierra no necesita “libertad”, necesita simplemente ser y desarrollarse con sus ciclos y sus procesos como lo ha hecho a lo largo de toda la historia. Y me pregunto, ¿qué haría a la tierra, ser más libre? ¿La caída de la civilización?, ¿el manejo responsable de los “recursos”? ¿La extinción del humano? Creo que muchas personas diferentes podrían tener observaciones variadas respecto a esto, lo cual evidencia, que este concepto, además de ser falaz e izquierdista, es extremadamente subjetivo, ningún análisis serio de la realidad puede surgir en base a eso.

Llegando al punto central de este ensayo, me esforzare en explicar porque, bajo mi perspectiva, la libertad, entendida en cualquiera de sus formas expuestas anteriormente, no existe, y de hacerlo se contrapondría como concepto y práctica, a la vida salvaje.

Como dije anteriormente, es tu entorno lo que determina tu camino en mayor medida. Ningún animal, dentro de un entorno salvaje, tiene la posibilidad de decidir cómo será su vida, ni donde transcurrirá esta. Todas esas condiciones nos son impuestas antes del nacimiento. Ha sido el humano civilizado, dentro de su inmensa confusión, disfrazada de “razonamiento” e “Inteligencia”. El único animal que ha transformado su experiencia vital, de forma que actualmente, puede optar por algún “modus vivendi” determinado, todo justificado por el abstracto y dañino concepto de libertad. La confusión humana, expresa su debilidad en su punto máximo, en este sentido. Hemos construido una inmensa barrera entre nosotros y el mundo natural, la mayoría de los humanos incluso temen a todo aquello que se esconde, se arrastra, vuela, reptar, nada o corre más allá de los muros de concreto que delimitan sus ciudades. De aquí, la búsqueda insaciable de la civilización por diseñar la jaula más confortable posible, en la cual los individuos puedan pulular tranquilos, y sin hacer demasiado escándalo.

La falla es inevitable. No puedes simplemente tomar un grupo de animales que vivió durante miles de años de una manera, echarlos en una jaula y esperar que se desenvuelvan de forma sana y plena. La naturaleza ya nos otorgó nuestro lugar en este juego, no es el lugar central, no es de vital importancia para nada ni para nadie, solo es una pieza dentro de un gran compendio de otras piezas, tan útil como prescindible. Es el lugar que nos toca, y se dio así, porque encaja simbioticamente con todo lo que lo rodea, y así se ha adaptado a través de los siglos. No importa cuántos científicos y tecno-nerds tengas a tu disposición, intentando a través del frío calculo y la rigidez de la técnica, observando los diferentes atributos y cualidades de los humanos, para poder reproducir el entorno más “sano” para ellos. Simplemente no funciona de esa manera. Necesitamos andar descalzos, no calzados ultra-finos que se adapten a los contornos del suelo, necesitamos tener una vida activa, no buenos gimnasios para hacer ejercicios, necesitamos estar en contacto con los dioses y espíritus que habitan en todo lo que se manifiesta sobre la tierra, y toda la lógica del mundo jamás podrá armonizar con eso. La naturaleza es todo aquello que es por sí mismo, como ha sido dicho anteriormente, no necesita un propósito, no necesita explicarse y NO necesita razones. Nuestra mentalidad civilizada intenta encontrarle un porque a todo, jugamos a ser amos y señores de la existencia, ignorando que somos meros actores, jugando nuestro rol histórico, dentro la efímera y sobrevalorada experiencia conocida como “vida”, no seremos más que una luz que se encendió por unos segundos, para luego sumirse en la eterna oscuridad de lo infinito. Renegamos de nuestro papel en este juego, nos bañamos en ilusiones y olvidamos nuestra verdad. El eco-extremismo, solo es la creencia en un orden, o caos natural, como más te guste, al que obedecemos sin ningún tipo de reproches. Todos los animales saben, desde el momento de su nacimiento, cual es el camino a seguir, no es que “no lo piensen”, “que actúan por instinto”, como un simple robot respondiendo a comandos por computadora, sí influye el instinto, también la contemplación del entorno, la prueba a través de la experiencia directa, la enseñanza de los mayores, entre muchos otros factores. En este punto, realmente no importa si los monos tienen o no la capacidad de construir edificios, sencillamente jamás harían semejante estupidez. El humano atenta contra sí mismo constantemente, reniega de su propia naturaleza y desde el comienzo de la civilización, hasta el día de hoy, no se ha registrado un solo acto humano que de alguna señal de inteligencia, astucia o mínimamente sensatez. El hecho de poder hacer ciertas cosas, tener la capacidad para ejecutarlas, no influye de ninguna forma en la necesidad o importancia de esas cosas. La mentira de la civilización ha tomado control de las mentes débiles de aquellos animales que, apresados y al borde de extinción decidieron pervertir su entorno y naturaleza para sobreponerse. Esta mentira toma un especial protagonismo en las mentes de aquellos que creen oponerse a esta realidad tortuosa. Quienes toman los valores de la civilización que más “cómodos” les resultan, e intentan dibujar con ellos una experiencia igual de ficticia de la cual supuestamente reniegan.



Se horrorizan ante los actos “barbáricos” de los salvajes que vivieron en otros tiempos, pero enaltecen una falsa visión de la naturaleza y la existencia del resto de las formas de vida animal. Parece que en la civilización, la lógica del “tomo lo que me gusta, y lo que no me gusta lo dejo”, es una constante. Claro, a cualquiera le resulta cómodo y agradable pensar en los nobles nativos, que vivían libres de jerarquías y de autoridad, en armonía con la naturaleza, pero cuando hablamos de los Selknam y su patriarcado, los Calusa y su compleja sociedad jerarquizada, o las tribus que arrancaban cabezas o comerciaban con las mujeres, más de uno mira hacia abajo y pretende que no tiene idea de que se está hablando, tanto les duele a los anarco-primitivistas seculares, aceptar que sus idealizados humanos primitivos le rendían culto a deidades, ¿a que no? a quien no le satisface pensar en una vida sin trabajo asalariado, caminando tranquilamente por las praderas recolectando moras. Pero la vida salvaje no transcurre de esa forma.

No podemos dejar de marcar este punto de forma enérgica y lo más concisa posible, la libertad es una ilusión, la naturaleza no es nuestra madre, es “cruel”, “despiadada” y sí, es “opresora”, o al menos lo es para los ojos de los hiper-civilizados, porque para nosotros simplemente es, es como es y como ha sido siempre. No nos estremecemos ante el impacto de las placas tectónicas, ni cuando un tsunami hace desaparecer algún eco-sistema, por lo tanto, tampoco lo hacemos cuando un cocodrilo se come a sus crías o una tribu de humanos salvajes asfixia a sus bebés. Nos sacamos de encima los prejuicios civilizados, asesinamos nuestro ser moral, volamos en pedazos a aquellos que quisieron domesticar nuestros cuerpos y mentes, aceptamos la realidad, miramos a nuestra verdad a los ojos y NO sentimos miedo.

## **Zúpay**



# Pensamientos sobre la moralidad

Al investigar sobre la “Creek war” (Guerra de los Creek), algo curioso que encontré fue la actitud de los indios hacia los esclavos negros. Para los Creek y los Seminoles, un esclavo no era libre en virtud de que la esclavitud era una institución inmoral y por lo tanto ilegítima. Un esclavo dejaba de serlo cuando decidía dejar de ser un esclavo y huía. Uno de los asuntos que tenían los blancos con estos indios era respecto a cómo hospedaban a los esclavos que se escapaban, y este fue un gran punto de disputa en la segunda guerra Seminol. Pero esto no fue a causa de la actitud “iluminada” de los indios. Ellos no estaban por encima de tomar esclavos negros por su cuenta, o de mantenerlos sometidos. El punto era que la “libertad” y la “dignidad” impartida a todos los humanos por la Ilustración no era un hecho dado para la mente incivilizada. Debía ser “ganada” o “tomada”, de aquellos que se las habían arrebatado.

He dejado atrás la idea de los sentimientos nobles, esos sentimientos pasajeros de que simplemente desear cosas buenas me hace una buena persona. He visto demasiadas instancias en las cuales gente creía en la piedad únicamente para cometer atrocidades, o cometían atrocidades en nombre de la piedad. Es mejor simplemente tratar de vaciarte de estos sentimientos: lo que tenga que pasar, pasará. La muerte llega lo suficientemente pronto, el cansancio trae olvido, un adormecimiento de prolongado sufrimiento. La única victoria la traen al seguir estando aquí y seguir de pie.

La gente quiere que su vida y dignidad sean reconocidas meramente por existir. No funciona de esa manera. Ese es el sueño izquierdista, pero nunca logra nada. El que todos tenemos un significado simplemente porque somos/estamos: estamos unidos al noble salvaje y al futuro explorador transhumanista de las estrellas a causa de alguna continuidad... ¡Continuidad! ¡Que mentira fabulosa! Todos los salvajes son asesinados, y por danzar en sus tumbas... quiero decir, “honrarlos”, obtenemos la sabiduría y el poder que ellos aun deberían tener, pero que no tienen. Creemos que todos somos lo mismo pero no lo somos. De hecho, es ese pensamiento de que todos somos lo mismo, de que todos somos “humanidad”, que nos lleva a talar el bosque, contaminar los ríos, llevar la tierra al agotamiento, y pavimentar lo demás. Porque somos humanidad, porque ese es nuestro “bien”. La humanidad es la enemiga de la naturaleza porque es la enemiga del lugar, de lo físico, de lo salvaje. Están los seres humanos (animales humanos), y luego está la Gloriosa Humanidad. Si uno no mira a la humanidad de frente y declara la propia oposición, o se es un tonto o un cobarde.

El separar al ser humano /animal, y la Humanidad no es tan simple. De hecho, es prácticamente imposible. Es como pedirles a los animales que se mantengan alejados del bebedero durante el caluroso verano.

Postular las acciones indiscriminadas y selectivas es postular la superioridad de lo inhumano sobre lo humano, el que los seres humanos no son un sistema cerrado, ellos “se abren” a algo más grande que ellos mismos (aunque ni lo entiendan ni lo obtengan). Para destruir esas cosas mayores (Naturaleza Salvaje), uno falla en su vocación, a saber, el estar abierto al universo, el ser meramente otra fuerza dentro de él y actuar como tal. Esta actitud tiende a hacer todo estéril y artificial porque esas cosas son “seguras”.

Postular la “amoralidad” es buscar la destrucción de todos los obstáculos en el camino. Es postular lo individual sobre la sociedad, el caos sobre el orden. Es postular que los pecados de omisión (no hacer nada) no son menos graves que los pecados cometidos (hacer algo). Que la paz civilizada está construida sobre un montículo de los huesos blanqueados de salvajes extintos. Que no te puedes ganar al universo con un buen comportamiento. Que te niegas a negociar la regla de oro porque solo la esclavitud y el vicio provienen de aquello (y no del tipo recomendable). La “Amoralidad” reconoce que todos tenemos “nuestras manos machadas de sangre”, porque todos estamos bañados en esta sangre. Nuestra sociedad se irrigó con ella.

¿Esto destruye el amor por completo entonces? No necesariamente, pero ciertamente se opone a su codificación: Su consagración dentro del reino de los derechos y la “dignidad inherente” de la persona ipso facto. Puedo esperar por piedad para aquellos que amo, y desear la destrucción de aquellos que no: el desear no me hace noble ni deja de hacerlo. No soy Dios: mi Palabra no está al comienzo y nada fue creado por ella. Pero es perfectamente razonable para mí el odiar a un sistema que convertiría mis deseos o cualquier otro en un código universal de moralidad: ¿Hipocresía? ¿Acaso importa?

# Débiles palabras respecto al razonamiento humano



Camino absorto bajo un oscuro cielo estrellado. Para encontrar algo hermoso que durante mucho tiempo se mantuvo oculto en mi interior.

Mis pies abrazan la tierra y en ella me pierdo. Poco a poco, adentrándome en lo desconocido, llego a lo que para mí solía ser un bosque, aunque la imagen de lo que significa ser un bosque ya no exista para mí, porque decidí olvidarla. Avanzo mientras siento el crujido de las ramas al romperse a causa de mis pisadas y me pregunto ¿Que son las ramas?

Sé que me andan buscando, pero hace tiempo me he marchado. Ya solo queda el recuerdo de lo que alguna vez fui, pero el pasado está muerto. Olvido mis pensamientos y aparezco en un mágico claro dentro de ese precioso lugar, sonidos no humanos estallan a mí alrededor, una densa neblina recubre el espacio en el que existo, borrando mi imagen para siempre.

Casi se me desvanecen las palabras al redactar los párrafos anteriores. Pues, al tratarse de un tema tan inmensamente abrumador, como lo es el de la razón humana, las palabras quedan en evidencia como algo muy mezquino.

Se me ocurre pensar que la principal causa del porque nuestros detractores siguen intentando fallidamente comprender de que se trata el eco-extremismo y que es lo que estamos buscando, es a causa de que aún piensan en esto como algo esencialmente político.

Es entendible, puesto que el eco-extremismo descende de ideologías efectivamente políticas, y que mantiene aún una estética de alguna forma similar a todo aquello. Es entendible también que a las que estudian este “fenómeno” les resulte tan extraño e incomprensible que personas con complejas visiones y reflexiones “racionales” del mundo que las rodea, estén ejecutando atentados y aniquilando vidas humanas. Aquí todo se confluye en un solo centro unificado, nacido desde la increíblemente poca fiable mente humana en toda su confusión.

Sabemos que el eco-extremismo surge del seno de una mentalidad efímera y débil, y en cierto punto su esencia atenta contra sí misma. El eco-extremista razona respecto la urgencia de rechazar la razón, habla acerca de lo nocivo que es el lenguaje, y atenta contra su propia especie y contra el imperio tecnológico y artificial que le dio la vida.

El mismo eco-extremismo del eco-extremista lo lleva a concebir al mismísimo eco-extremismo como una inmensa contradicción, como el choque final entre las esencias que observamos, las cuales confluyen en el límite de nuestro propio entendimiento. Caminamos sobre ese límite, jugamos con él, y trazamos nuestra historia mediante desbordantes saltos de pasión y locura. Ese



misterioso límite, se presenta a nosotros como lo oculto o lo desconocido, todos aquellos procesos de la naturaleza que nos rodean y que no podemos comprender, o que en definitiva no nos interesa concebirlos de la forma en la que nos los enseñaron.

Hablando por mí en lo particular, hace rato dejé de tomar como válida la opinión de la ciencia sobre cualquier asunto. Por ejemplo, nunca he visto lo que pasa más allá de las estrellas y por ende he decidido dejar de hablar al respecto. Hablar de otros planetas, otras galaxias, de agujeros negros o anti-materia son absurdos para mí, no es lo que veo cuando alzo mi vista al cielo y por ende no lo tomo como válido. Así con todos los fenómenos que acontecen en mi vida cotidiana y los cuales rechazo interpretar a través de la lógica científicista inculcada. Entonces, lo que veo cuando elevo mi mirada al cielo, lo decodifico de forma ineludible como lo desconocido.

Así como de la misma forma, mis oídos se volvieron sordos a las explicaciones científicas de los humanos modernos, respecto a las bellas catástrofes que constantemente eclipsan sus rutinarias existencias. Cuando un tsunami golpea indiscriminadamente algún poblado, yo veo a lo salvaje dejando caer algo de su venganza contra lo ajeno. Veo un ser (la ola), una manifestación fugaz y feroz de la naturaleza salvaje, surgiendo sorpresivamente, golpeando con una fuerza inmensa y dando todo de sí, quedando luego vacía para desaparecer en las inmensidades nuevamente.

No es difícil de comprender entonces la empatía que existe entre los eco-extremistas y las mencionadas catástrofes naturales. Al ejecutar cada uno de nuestros actos, depositamos nuestras vidas y las entregamos de forma momentánea a una fuerza superior que nos rige. Antes de cada atentado partimos con la certeza de que es posible no regresar, pero asumiendo con calma y serenidad que “la suerte está echada”, que lo que tenga que pasar, pasará, y que “si la muerte llega, seguiremos destruyendo el infierno”.

Son pocos pero preciosos, los momentos en los que logro desligarme del plano terrenal para poner mi propia existencia en perspectiva, en esos momentos me doy cuenta de lo insignificante que resulta para el todo una simple expresión defectuosa de “vida”. Una experiencia cuyo final no debería ser temido, sino abrazado con plenitud. Esos son los momentos en los que a mí ser realmente se le otorga la posibilidad de expresarse en su totalidad, a desenvolverse en el atentado sin pensar en las consecuencias, a convertirse en animal salvaje sin dubitación.

Tenía pensado explayarme bastante más en este escrito, abordando el complejísimo asunto de la razón humana, pero eso se lo dejaré a alguien más, me resulta más práctico y adecuado en este momento reducirlo a las siguientes líneas: Rechazar el razonamiento civilizado es una alternativa hoy, para el eco-extremista en su proceso de re-salvajización, sin dejar de lado el ataque frontal con el enemigo. Renegar de todas las falsas verdades esbozadas por la opinión de científicos y tecnólogos, desarrollando nuestras propias visiones, aprendidas en el contacto directo con la naturaleza salvaje en soledad o con afines, aprendiendo a concebir el universo desde nuestro ser animal, abandonando las perspectivas propias del humano moderno hiper-civilizado. Entendiéndonos como una fuerza más dentro de la inmensidad de un compendio de fuerzas obrando de forma misteriosa e incomprensible. Siendo animales humanos en el hoy, librando nuestra propia guerra suicida en contra de lo ajeno que nos intenta domesticar, renegando de la obligación a estar matizados en esquemas que nos obligan a preguntar ¿porqué? Intentando así aniquilar la inmensidad de fenómenos desconocidos, al limitarlos y enjaularlos dentro de los deformados y defectuosos conceptos humanos cognoscibles.

Y ahora me voy para preparar el siguiente atentado, para estar listo cuando llegue el próximo instante en el cual deje de ser un humano civilizado, aunque sea por un momento, para sentir como las fuerzas de lo desconocido obran a través de mí, y guían mis manos vibrantes en el momento de la colocación del explosivo, o del inicio del incendio. Cómo iluminan mi sendero el cual me lleva hasta mi objetivo, y luego cubren mi pasos de huida bajo el manto de lo oculto, como ya ha pasado veces anteriores.

Me voy al siguiente momento que experimentaré lejos de sus asquerosas ciudades, lejos del brillo de esta máquina que daña mis ojos al momento de redactar estas palabras, regresando a lo que alguna vez fui, dándole vida a un misterio que existe alojado dentro de algún recóndito rincón de mi ser, con el cual me topé por primera vez de forma accidental, al hallarme a mí mismo caminando absorto bajo un oscuro cielo estrellado.

– **Huazihul**

# Algunas reflexiones sobre el actuar del humano moderno desde una perspectiva eco-extremista

Breve introducción: Este texto se comenzó a redactar a principios de febrero y estaba pensado para ser publicado antes, pero por una cuestión y otra su redacción tuvo un ligero retraso, aun así, vimos la oportunidad de que fuera publicado en la Revista Regresión #7. Al principio del texto se pueden leer varios acontecimientos ocurridos en México, otros más concretamente en la región Lagunera (NdE 1), los cuales el lector puede investigar si quiere para una mejor comprensión. El tema expuesto en el texto es más complejo y sabemos que se necesita desarrollarlo aún más, pero es lo que hay por el momento, al menos conseguimos por medio de este escrito hecho a cuatro manos y a noches de desvelo, ordenar algunas ideas en nuestra cabeza que tan reborujadas (NdE 2) andaban.

Desde el seísmo de la crisis:

La ciudadanía sigue lamentándose por el alza de la gasolina, nuevamente en la región Lagunera “organizaciones de izquierda” quienes no pasan de veinte integrantes, se ilusionan y emocionan con el “despertar del pueblo”, otra ilusión más, otra revolución que no llegará jamás. A unas horas para que Andrés Manuel López Obrador (NdE 3), el amado líder de muchos izquierdistas -que a mí me causan demasiada gracia-, se presente en Torreón; hablando sobre la esperanza, sobre el cambio que se encuentra en un porvenir en donde él y su partido lleguen al poder.

Nos sentimos tan alejados de aquellas personas de “noble corazón”, que llorarán de emoción con las palabras esperanzadoras de su líder, o de quienes ansían otra coyuntura de descontento social para marchar y sentirse más cerca de su soñada revolución. Para ellos nuestro total desprecio y risa burlona.

Recientes acontecimientos han sacudido a México desde saqueos en distintos puntos del país (NdE 4), un tiroteo en un colegio de Monterrey (NdE 5), hasta un intento de suicidio en una preparatoria de Torreón (NdE 6), todo esto tiene estremecida a la ciudadanía e indignados y preocupados a los izquierdistas de noble corazón. Nosotros no sentimos empatía por ninguno de esos “trágicos” sucesos, ya que disfrutamos de ver que todo dentro de la civilización se va pudriendo, a fin de cuentas, el progreso que nos prometen y venden no es tan ideal ni bonito.

Hoy el salvaje viento nos hizo imaginar a Cachiripa (NdE 7) manifestándose ante los fieros irritilas, aunque fuera un fuerte viento que nos abrazó de melancolía; sabemos que eso jamás volverá. El hombre al tornarse totalmente dependiente de la tecnología perdió toda su naturalidad, volviéndose artificial y aceptando esa condición con júbilo y emoción, entusiasmados van los hiper-civilizados hacia el futuro tecnológico ideal. Hoy el viento que azotaba la ciudad sólo iba infestado de residuos industriales que envenenan el aire, el viento sólo apestaba a progreso y urbanismo desenfrenado. Una regresión es imposible, no buscamos que el humano retorne a la edad de piedra, pues eso nos haría unos ilusos más, para nosotros el humano merece desaparecer.

Esto es lo que nos motiva a escribir hoy, ya que, no sabemos si las personas ajenas al eco-extremismo carecen de la capacidad para realizar una lectura analítica o los eco-extremistas realmente somos pésimos escritores, porque al parecer hay algo que conflictúa mucho a todos aquellos pseudo-críticos que “estudian” y “explican” los hechos y comunicados que realizamos. Es muy recurrente ver u oír a esos “críticos” realizar la pregunta de: ¿Y qué buscan estos locos?, o en otras ocasiones realizan sus fantasiosas explicaciones sobre qué es lo que quieren los grupos eco-terroristas, sin olvidarme del error más recurrente: tildarnos de anarquistas aun y cuando en casi cada comunicado que realiza algún grupo se recalca que los eco-extremistas/terroristas ¡NO! somos anarquistas.

Algunos anarquistas aún buscan un cambio radical en la forma de las relaciones humanas, pasar de una manera jerarquizada a una horizontal en donde nadie esté por arriba de nadie, nosotros los eco-extremistas no buscamos un cambio en las relaciones humanas, a nosotros lo humano nos resulta despreciable, que el obrero no sea explotado o que el transporte público suba de precio es algo que nos tiene sin cuidado, esto es algo que los intelectualoides no logran estructurar al momento de hablar sobre el eco-extremismo, que nuestra guerra no es por ni para el humano, sino todo lo contrario, somos la antítesis de lo humano. Es por eso que nosotros nos mantenemos ajenos y repudiamos toda lucha e ideología que busque aportar de manera positiva a la humanidad, es decir; el eco-extremismo se posiciona contra el progreso humano y todo lo que eso conlleva pese a la contradicción que nuestra condición representa.

No somos seres de buen corazón, incluso rechazamos el concepto de ser “bueno”, ¿por qué?; porque hace tiempo dejamos de encontrar “motivos” para luchar por el desarrollo y el bienestar de la humanidad. Como lo escribimos anteriormente, algunos analistas intentan descifrar el pensamiento de los eco-extremista, sin ser capaces de quitarse esa óptica antropocentrista al momento de postular sus conjeturas sobre el eco-extremismo. Con esto nos referimos a que siempre intentan buscar un sentido

humano a las acciones de la tendencia. Es decir, cuando se realiza un atentado por algún grupo eco-extremista los cuestionamientos giran en torno a, ¿qué es lo que piden estos grupos?, e incluso de una manera horrorosamente errónea se ha llegado a decir en algunos noticieros que los atentados eco-extremistas son para “exigir” la liberación de presos ligados al movimiento anarquista. Los medios de información siguen mintiendo y dejan ver su ignorancia cada que hablan sobre nosotros. Ni “oficiales” ni “alternativos” están exentos de este repetitivo error.

Pero ¿qué se puede esperar de aquellos “grandes sabios” e intelectuales?, ¿qué se puede esperar cuando alguien que vive por y para cumplir objetivos se encuentra con algunos que no viven persiguiendo objetivos ni sueños, incluso que no esperan nada de sus acciones, ni un triunfo pues saben que ya se ha perdido? Aquel grito de “Nada está perdido”, dejó de tener significado alguno en nuestra recepción. Efectivamente todo está perdido, pero para los intelectuales que hablan y hablan sobre nosotros y nuestras acciones, aquellos que portan los sentimientos humanistas, moralistas y antropocentristas (NdA1) tan característicos de la cosmovisión occidental todo sigue un curso ideal o al menos no dejan de verlo de esa forma hacia el pleno desarrollo humano, empleando tal concepto sin ni siquiera cuestionar que implica este.

Cómo vemos la palabra libertad forma parte de ese pensar humanista, pero ¿qué significa declararse libre? Declararse “libre” hoy en día es sinónimo de poder costear elecciones de consumo en la oferta del mercado, elegir el mejor lugar para embriagarse después de una atenuante semana de trabajo, viajar a los destinos con mayor atractivo turístico, formar o no una familia y un sinnúmero de cosas que tienen cabida en el libre albedrío del ser civilizado. Como vemos el ser libre va indiscutiblemente ligado al comercio, al consumo, a la vida mercantil. ¿El hombre civilizado será realmente libre? El humano, al nacer es el mamífero que tarda más tiempo en valerse por sí mismo a diferencia de otros animales no humanos, llega a este mundo indefenso y requiere años de aprendizaje en el seno familiar que le permitan ser autónomo; no es caprichoso ese aspecto de la vida humana, pues hace miles e incluso millones de años apropiarse de las técnicas de supervivencia requerían de un amplio desarrollo de saberes. En la antigüedad, la tribu enseñaba a los más jóvenes los conocimientos básicos y elementales para su supervivencia, para que logran tener la capacidad y la aptitud de enfrentar los entornos naturales tan hostiles. Ahora, permanece esa característica de larga duración en el crecimiento del infante, solo que se aprovecha de manera distinta, en una primera etapa se encuentra la crianza dentro de la familia, la cual es encargada de adoctrinar al joven humano ad hoc al modelo de vida que plantea y acepta la sociedad moderna tecno-industrial.

En este texto hemos decidido centrarnos en un aspecto que tanto la familia, la escuela, la sociedad y los diversos medios de comunicación se encargan de construir en nuestro pensamiento cuando comenzamos a tener conciencia sobre nuestra existencia. Tal vez con esto podremos dar también una explicación del por qué los ridículos analistas jamás logran comprender el pensar de los eco-extremistas. Ya que ellos al igual que todos los habitantes de la sociedad moderna, también fueron educados en los esquemas impuestos por la tecno-industria. Los contextos en los cuales se relacionan y desarrollan las distintas personas dentro de esta sociedad moderna son variados y sumamente diferentes, al menos en México esa diferencia es muy marcada, basta con analizar distintos aspectos para llegar a esta conclusión, las zonas de residencia por su ubicación denotan poder adquisitivo, lo que influye en el tipo de instituciones en donde las personas son formadas y los lugares en que se desenvuelven; las aspiraciones son otro aspecto polimórfico en la civilización que más adelante trataremos, las diferencias de relaciones con otras personas es igualmente determinada por el contexto y lo vemos reflejado en el lenguaje, ya que a pesar de que en el país hablamos español, podemos encontrar variantes regionales, incluso en una misma ciudad contrastes por sectores, esto gracias a que la experiencia y la lengua brindan al hablante la manera de interpretar y ver el mundo, es, este entonces la base del pensamiento (NdA2). Pero, en cuanto a las aspiraciones, aunque diferentes, es algo que los habitantes de los distintos contextos comparten, es decir, cada habitante de la sociedad moderna posee una aspiración, un objetivo el cual debe cumplir, ¿para qué?, para una banal realización, para conseguir el éxito, lo cual explicaremos.

Desde pequeños nos educan para ser “destacados” en algo, se nos implanta la idea de despuntar en un mundo mercantil como este, todos quieren ser “sobresalientes”, aunque hay diversas concepciones y formas sobre esto, de nuevo todo va dependiendo del contexto desde el cual se desea sobresalir, aunque el precio por no conseguirlo es el mismo: la frustración. La mente del humano moderno gira entorno a lograr objetivos por más superficiales que estos sean, la familia como lo escribimos arriba nos adoctrina, nos prepara en materia civilizatoria para fijarnos objetivos, aunque estos en primera instancia sean difusos, una vez que hemos adquirido las normas sociales de comportamiento, viene la escuela y la sociedad para ayudar a pulir esos deseos y objetivos que van tomando forma y esclareciéndose cada vez más. Son los distintos medios de comunicación los que dan la estocada final, pues últimamente los cibernéticos -a los cuales hasta los más jóvenes ya tienen acceso- ofrecen los esquemas a los que nuestros objetivos y aspiraciones tienen que amoldarse, pero... ¿cómo lograrlo? No importa, el punto es situarse en la cima, o engañarse aparentándolo.

Los objetivos de cada humano no son innatos, no son sustantivos, ni el humano ya viene con esos deseos desde antes de nacer, estos están determinados por su contexto social, por lo tanto, cada objetivo no será el mismo para alguien de un barrio marginal, como para alguien de un sector lujoso y adinerado. Lo que se comparte en esta sociedad moderna es el deseo a obtener el reconocimiento que provoca conseguir tal objetivo. Los humanos modernos actúan en pos de ser reconocidos por su entorno

social, y este va desde el ser más superficial hasta el más izquierdoso revolucionario, el querer ser reconocido, el ser elogiado y aplaudido por cumplir la meta es parte del funcionamiento del humano o mejor dicho del hiper-civilizado que habita dentro la sociedad moderna tecno-industrial.

Hay quienes su tan soñado y anhelado objetivo es montar una empresa, y eso no es algo sorprendente pues el cuento de los jóvenes emprendedores y la vida empresarial es un canon impulsado por todos los medios dentro de la sociedad moderna, basta con observar el tipo de educación que se imparte en la mayoría de los colegios privados, un claro ejemplo de ellos es el ITESM (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey), institución la cual fomenta la vida empresarial e impulsa a sus estudiantes a convertirse en esos “jóvenes emprendedores” comprometidos con el progreso mercantil y el humano. Pero NO todos los humanos modernos tienen como fin montar su propia empresa, hay otros que esperan terminar sus estudios universitarios y así poder “ser alguien en la vida”, para luego volcarse al trabajo asalariado y aburrido esclavizándose en una compañía, pero siempre con el objetivo de poder conseguir una importante acumulación de dinero. No es novedoso escuchar a alguien que va a estudiar cierta carrera universitaria porque según él, “allí está el dinero”. Pero en el deseo pretencioso de conseguir sus objetivos -que en ocasiones son llamados objetivos de vida-, hay algo más que la acumulación de dinero, pues hay personas las cuales sus “objetivos de vida” -como ellos lo llaman- se basan en alcoholizarse, salir de fiesta cada noche y ser el más popular de todos. Se preguntarán ¿ellos no tienen ningún objetivo?, ya que la mayoría de las veces sólo están en trabajos que les permiten costearse su vicio o en algunas ocasiones no trabajan, muchos dirán -entonces ellos están rompiendo con los esquemas impuestos por la sociedad moderna, ellos son la contradicción viviente a la vida en base a conseguir objetivos. Es incluso gracioso como hay quienes se creen la “antítesis” viviente de los valores que dicta la sociedad moderna al tornar su vida en base al consumo de drogas ya sea legales o ilegales. Lamentablemente para esos sujetos que se sienten los “apestados sociales” o los grandes rebeldes, su consumo y su diversión es otro actuar impuesto por la sociedad moderna.

La acumulación de capital, el bienestar económico, el acabar la universidad, o el beber y salir a clubes nocturnos en efecto son los objetivos logrados, pero, la verdadera satisfacción tras el “gran” logro es el reconocimiento social. No debemos perder de vista que cada objetivo se determina por un contexto social, es decir, nace de la convivencia social, por lo tanto, es un producto social. Así, la sociedad moderna tecno-industrial la cual está presente hasta en la más mínima acción de sus habitantes, es la gran determinante de los objetivos que cada hiper-civilizado quiere llegar a conseguir. Mejor dicho, las relaciones que son condicionadas por la sociedad moderna.

Pero el reconocimiento por cada logro no es similar en cada contexto, son distintos los objetivos que se tienen que conseguir en una familia pudiente a los que se tienen que cumplir en una pandilla, o en un grupo fiestero de amigos. Es por eso, que lo trascendental que signifique conseguir los objetivos depende del contexto social en el cual vive y convive el humano que se dispone a conseguirlos, el reconocimiento social que se otorgue depende, por lo tanto, del contexto social. Lo que para un contexto social signifique una vergüenza, para otro es razón de elogiar.

Es aquí donde todo análisis y razonamiento de los “expertos intelectuales” se encuentran con un laberinto en el cual hay infinitas salidas falsas, al intentar explicar el discurso y el actuar de los eco-extremistas. ¿Qué se puede esperar cuando quienes viven en base a cumplir objetivos motivados por el reconocimiento social que obtendrán, se hayan frente a algunos que no les interesa adquirir ningún tipo de reconocimiento social? Ya que los eco-extremistas no esperamos que nos elogien, ni nos admiren, ni seamos seres reconocidos por la civilización, al contrario, tanto de la civilización como de sus ciegos perpetuadores sólo esperamos el desprecio. Es por eso que los “analistas” no encuentran motivos guiados por su diosa “razón”, ya que lo más razonable es tener un fin, un objetivo el cual se tiene que cumplir, sus esquemas se destruyen al dar cuenta que hay quienes no basan su vida en cumplir objetivos, pues los eco-extremistas no esperamos lograr nada trascendental en nuestro actuar, ni nos engañamos a nosotros mismos pensando en que nuestro fin o mejor dicho, nuestro objetivo, es derrotar a la civilización, sabemos que eso no es posible. ¡Basta de anhelos!, les gritamos a los ilusos soñadores. ¡Basta de sueños!, les gritamos a aquellos que sólo dormitan en su efímera existencia. ¡Basta de mañanas!, les gritamos cual trueno a los que temen del ahora.

Muchas críticas habrá hacia este texto, nos adelantamos a una, nos dirán: ¿por qué los eco-extremistas difunden comunicados y reflexiones si no buscan conseguir ningún objetivo, ni lograr lo trascendental? Los eco-extremistas estamos en guerra, por lo tanto, la propaganda y la reflexión son herramientas de las cuales nos hacemos valer al posicionarnos dentro de este debacle, tácticas como “Guerra de nervios”(NdA3) son utilizadas por los eco-extremistas, desde la filosa crítica hasta el estremecedor explosivo.

¡Qué sigan en su mundo de anhelos y sueños, nosotros seguiremos danzando en los infiernos!

**-Ozomatli**  
**-Huehucoyotl**

*Torreón, marzo 2017*

---

## Notas de Editor:

1) La región Lagunera comprende varios municipios de los estados de Coahuila y Durango, por mencionar los principales están los municipios de Lerdo y Gómez Palacio en Durango y Torreón en Coahuila. Dicha zona antiguamente compartía ríos, montañas, oasis, desiertos y una gran variedad de ecosistemas en donde deambulaban los salvajes Irritilas (entre otros), nativos cazadores-recolectores-pescadores y nómadas que fueron diezmados por las enfermedades, la migración y la guerra de los invasores europeos en el siglo XVI.

2) Revueltas, mezcladas.

3) Posible candidato presidencial de izquierda, quien dice que gobernará México con “amor”.

4) Los saqueos a tiendas comerciales, casas de empeño, gasolineras, tiendas departamentales y demás negocios, se suscitaron en enero de 2017 en ciudades como Estado de México, Ciudad de México, Veracruz, Nuevo León, Cancún, Michoacán, Chiapas, Puebla, etc. Sobre el hecho, varios grupos de ITS en el centro del país reivindicaron su participación en dichos saqueos en el décimo noveno comunicado de la Mafia.

5) El 18 de enero, un adolescente disparó fríamente una escuadra .22 contra alumnos y su maestra en el Colegio Americano del Noreste, en la ciudad de Monterrey, Nuevo León. El caso fue ampliamente difundido por la prensa nacional e internacional, en el link el video de la masacre y algunas foto del suceso:

<http://www.bestgore.com/road-accidents/teen-student-shoot-teacher-colegio-americano-del-noreste-mexico/>

6) El 20 de enero de este año un adolescente se intentó suicidar dentro de una preparatoria en la ciudad de Torreón, Coahuila. Aunque, según la prensa, el adolescente tenía pensado en matar a varios estudiantes y después suicidarse tal y como sucedió en Monterrey, no pasó así y solo se registró su intento de suicidio. Aquí la nota de la prensa:

<https://www.debate.com.mx/mexico/Joven-intenta-suicidarse-en-su-preparatoria-20170120-0135.html>

7) Cachiripa, según lo dicho en el décimo quinto comunicado de ITS en una pequeña nota final, era una manifestación animista de los Irritilas, estrechamente relacionada con los remolinos de viento y tierra que se dan en la región.

<https://maldicionecoextremista.espivblogs.net/2016/09/15/america-decimo-quinto-comunicado-de-individualistas-tendiendo-a-lo-salvaje/>

---

## Notas de los autores (NdA)

1) Estos tres conceptos son sumamente complejos y complicados, más complicado aún es tratar de explicarlos totalmente a fondo en este texto cuyo fin no es ese, ya será para otra ocasión. Así que para evitar malos entendidos nosotros desarrollaremos los conceptos intentando que sea de una forma fácil de comprender. Sobre el humanismo pondremos como punto clave los derechos humanos y el lema de la Revolución Francesa “Libertad, Igualdad y Fraternidad” ya que pensamos que estos tres “derechos humanos” continúan imperando en el pensamiento de todo ser occidental, sería interesante cuestionarse que se entiende por dicho lema. Sobre el concepto moralista nosotros lo planteamos como una de las formas en que los habitantes de la civilización piensan y actúan, ya que vemos que la mayoría de sus actos y pensamientos esta regidos por la moral, dividiendo todo entre el bien y el mal y juzgando desde esa óptica. En cuanto al antropocentrismo el cual es reforzado por los conceptos anteriores nosotros vemos la tendencia en la cual todo gira alrededor del ser humano y sus intereses los cuales tienden a su progreso sin tomar en cuenta las repercusiones y consecuencias de sus actos.

2) La hipótesis de Sapir-Whorf hace referencia al relativismo lingüístico que de una manera muy reduccionista consiste en lo determinante que puede ser una lengua en la forma de pensamiento en una sociedad.

3) Por ahora no ahondaremos en el concepto a de “Guerra de nervios”, ya que es algo complejo que merece un escrito aparte para lograr un mejor desarrollo.



# ¿Por qué amarte? Breves reflexiones nocturnas sobre el amor

“En cuanto a mí, nunca he comprendido como dos seres que se aman y creen hallar en ese amor la felicidad suprema, no prefieren romper violentamente con todas las convenciones sociales y sufrir todo género de vergüenzas, antes que abandonar la vida, renunciando a una ventura más allá de la cual no imaginas que existan otras.” (a) Diría Schopenhauer quizá en una noche de aterro, quizá en una noche similar a esta, en la que pienso sobre el hecho de amar, sobre el amor y cómo se relaciona con la sociedad moderna.

En primer lugar, hace tiempo he estado escribiendo un texto acerca de los discursos promovidos por la mass media y cómo estos rigen la vida cotidiana del humano moderno, el texto aún no está concluido, es una realidad que aún falta tiempo para terminarlo, pulirlo y sacarlo a la luz. Sin embargo, eso no me detiene a que esta noche de abril escriba un poco sobre el amor. Pero, ¿qué tiene que ver el texto ya mencionado con este?, para mí la relación está en que el amor en esta época moderna o lo que se entiende por amor se ha formado -como en otras- a través de discursos, discursos destinados nuevamente a moldear y regir el actuar del humano.

Así como el viejo Schopenhauer no lograba comprender la felicidad que encontraban dos seres al amarse, yo unas cuantas decenas de años después; no puedo comprender cómo el humano encuentra la felicidad amando al prójimo, cuando ese sujeto referido como el prójimo es o puede ser alguien tan distante y desconocido. Aquí encaja perfectamente la frase “amor al pueblo” muy entonada por aquellos izquierdistas de noble corazón.

El “amor al pueblo”, ¿quién es el pueblo y por qué debo yo amarlo?, me cuestiono. En estos tiempos modernos el amor al prójimo se ha convertido en un arma de doble filo, quizá decir que tiene sólo dos filos es poco. ¿A qué voy con esto?, bueno a que el humano moderno en su vida cotidiana se ha visto bombardeado por discursos que le susurran sutilmente o en otros casos le gritan de forma aterradora que debe amar a su prójimo, a aquel hijo de Dios que es igual a él, y que, por lo tanto, merece su amor, tolerancia, respeto y comprensión. ¿Por qué es mi prójimo? ¿Por qué debo sentir alguna afinidad con ese “prójimo” si nuestros intereses son distintos? Es aquí donde yo me pregunto ¿Por qué amarte?, ¿por qué amar al prójimo?, ¿si no siento apego alguno a él?

Vuelvo a recordar el asunto que nos atañía a Schopenhauer y a mí, el cual era: ¿Cómo se logra la felicidad a través de amar a un ser? Reconozco que la finalidad de amar no es totalmente igual en la concepción de Schopenhauer y en mi concepción, para mí el amor al prójimo, así como es un arma de múltiples filos, posee múltiples intereses y finalidades. ¿Cuáles son estas?

Las respuestas al interior cuestionamiento son incontables y recaen en el interés del sujeto que está reflexionando sobre el tema, para mí y mis intereses un motivo por el cual el humano moderno ama al prójimo y no sólo eso, también procura que los diversos contextos sociales en los que este se desarrolla se enteren de ese amor al prójimo expresado y demostrado por él. En efecto, el interés por amar al prójimo y demostrarlo recae en la búsqueda por reconocimiento social tan propia del humano moderno. (b)

Es así como el amor al prójimo se transforma en un objetivo, ya que el humano moderno persigue obtener un reconocimiento social al demostrar su amor por ese ente nombrado como el “prójimo” por más desconocido que este le resulte. Actos de altruismo difundidos por diversos medios, principalmente los cibernéticos, hacen que los humanos sientan empatía y apego con quien realiza el acto altruista, incluso actos “caritativos” con los animales, e incluso más recientemente con lo que ellos comprenden -o les han hecho comprender- por naturaleza.

Este sentimentalismo aparentemente inocente, amoroso y caritativo hacia las personas, los animales y las plantas, no son nada más que una falacia, una mentira en la cual los humanos modernos actúan en su búsqueda insaciable por reconocimiento social, deseo y búsqueda que en gran parte de las ocasiones es invisible para los híper-civilizados. El hecho de que un sujeto de buen corazón alimente con una pizza a un vagabundo, le dé de beber a un perrito moribundo o riegue una planta a punto de secarse, no significa nada, ni cambiaría absolutamente nada, el mundo seguirá en su camino hacia el abismo, camino en el cual es guiado y empujado por los humanos. Entonces, ¿por qué el humano moderno lo hace?, se excusan diciendo que esa acción cambia el mundo de quien recibe la acción, lo cual para mí es estúpido y falso.

Quién recibe la noble acción, o mejor dicho la “amorosa acción” sigue habitando dentro de un contexto social, así el vagabundo sigue viviendo dentro de la sociedad en la cual carece de posibilidades laborales, el perrito y la planta se siguen encontrándose dentro de un mundo envenenado en donde tarde o temprano la actividad humana los destruirá. El acto de amor excusado en la empatía y el altruismo es el acto más falso que alguien pueda cometer.

Su amoroso altruismo está empapado del interés por obtener el reconocimiento social, aunque lo nieguen, ya que, el deseo de conseguirlo es algo que se encuentra escondido ante la conciencia del humano. Como lo escribí en un principio, la vida del

humano moderno está controlada, ¡aquel quién se ve libre es sólo un ciego!, los discursos plasmados en la publicidad juegan un papel importantísimo en el control del hiper-civilizado el cual cada vez se arrodilla más ante estos, siempre de una manera imperceptible para él.

Hasta aquí escribiré en esta ocasión, sé que el texto no es más que una leve introducción a un tema con múltiples aristas como lo es el amor, siempre tan controversial, espero que estos diversos textos que he redactado se relacionen entre sí y sean del interés y sirvan como aportación a la tendencia. Por el momento, me parece que es un breve, pero claro esbozo de un aspecto de los muchos que se pueden desarrollar en cuanto al amor, realizado desde mi perspectiva como eco-extremista.

### **-Huehucoyotl-**

*Torreón, abril 2017*

---

#### **Notas:**

(a) Véase en: Arthur, S. (n.d.). El amor. En, El amor, las mujeres y la muerte.

(b) Para una mejor referencia acerca del concepto “reconocimiento social”, véase el texto que escribí junto con Ozomatli para la revista Regresión: Huehucoyotl, & Ozomatli. (2017, abril 4). “Algunas reflexiones sobre el actuar del humano moderno desde una perspectiva eco-extremista.” Regresión. Cuadernos contra el progreso tecnoindustrial, número 7.

# Autexousious Apanthropinization \*NT

*“Si vas a las fronteras, puede que veas árboles, suelo, océano, pero no veras países. Cuando vago en soledad dentro de la ciudad veo montones de creaciones humanas, todas manifestación de Dios, pero no veo Dioses en ninguna parte.”*

Esto solo es un pequeño texto, el cual menciona algunas realizaciones respecto a las cuales quería escribir desde hace tiempo. Yo mismo he rehuido el masoquismo oculto detrás de estas mismas realizaciones, y estas palabras son escritas para refutar conclusiones erróneas que han sido expresadas, y criticismos con los que ya no estoy de acuerdo, respecto al eco-extremismo, el cual había sido abordado desde un punto de vista de valores, obscureciendo lo que objetivamente es. Las palabras escritas a continuación proceden de experiencias personales vivenciadas.

*“Me parece que la sociedad usualmente gana. Hay, de seguro, espíritus libres en el mundo, pero su libertad, en el último análisis, no es mucho mayor que la de un canario en una jaula. Puede que salten de una postura a otra; puede que se bañen y traguen a voluntad; puede que agíten sus alas y canten. Pero siguen en una jaula, y tarde o temprano, esta los conquista.”*

-H.L. Mecken-

La libertad que busca un hombre espiritual, la libertad de valores, la libertad de liberación es una ilusión que se ve aplastada bajo la guillotina de la observación objetiva de la naturaleza humana. Es oscuridad que se convierte en lodo cuando toma contacto con la realidad.

Algunos creían que el Cristianismo limitaba el espíritu humano. Lo que no entienden es que el Cristianismo es el espíritu humano. El ser espiritual que niega la existencia natural. La mente por sobre la materia. Todo lo que ha hecho la modernidad es reciclar su nombre. El fin sigue siendo el mismo.

Saquemos un asunto de en medio y digamos, aquello que ha llegado a estar bajo el término de Anarquía no tiene nada que ver con el nihilismo. No estoy jugando con las palabras aquí, seré franco. Es la realización objetiva de los hechos por fuera de la basura del evaluativo pensamiento subjetivo que da un contexto para la realidad. La realidad e interpretaciones anarquistas siempre están basadas en contextos sociales, como esto podría ser considerado la estructura por defecto que no puede ser más diseccionada. Siempre se basa en el mundo ético de los humanos. Siempre es mente por sobre la materia. La mente es el amo del ego y el ego acata. Sin embargo el egoísmo es una realidad que no puede ser desmentida. La lógica Anarquista siempre es formulada de acuerdo a construcciones ideológicas de base. El ego natural se mantiene imposibilitado de tomar el control por completo. El ego, todos los impulsos y deseos irracionales, no necesitan la justificación de ideas para existir o para una mierda. El Nihilismo Antisocial es esencialmente misantrópico y quita del camino de una vez por todas, el mundo artificial de la mente humana. En otras palabras, puedes usar tu cerebro como una lógica simple, dura e indiferente, exactamente al igual que la naturalidad y la nada que te rodea lo hace, y usarlo solo como un arma cuando sea aplicable, o de otra forma es tanto inútil y una fabricación de mitos, como lo es el mundo humano entero que fue construido a través de ella. ¡El espíritu humano no existe! Viendo incluso más profundamente, la naturaleza paradójica de la conciencia y la fenomenología no es algo que pueda ser pasado por alto.

*“Intentar pensar acerca de algo sin que hayan sido proveídos los medios para lograrlo: esa es la tarea de la fenomenología: Una tarea imposible, la tentación de lo imposible. ¿Pero no es esta nuestra condición humana?”*

-Marc Richir-

Remarcado ciertamente en las oraciones de arriba, ¡esto es todo lo que hay! Todo el masoquismo de la existencia humana está aquí, toda la autoflagelación de la cual parece demasiado difícil de deshacerse. Piensa que con esta patética herramienta, la mente, las realidades construidas de forma humana son creadas. Piensa acerca de dónde están parados y qué tan tambaleantes están cuando son contrastados con la afilada mirada natural del Nihilismo.

*“Aquí los sentimientos de misantropía quedan adheridos, y tan limitantes como puedan parecer a una escala socio-cultural, lo cual no me concierne en absoluto, tanto son de liberadores a una escala de búsqueda existencial. La realización de la trivialidad de la existencia si es percibida como un valor en sí mismo y por ende la substancia humana en el interior que te hace detestar la forma antropocéntrica de pensar y de ser y su exaltación del humano como un valor moral y el centro de la evolución. Es en estos momentos que puedes observar que el pensamiento humano puede alcanzar con un propósito, un objetivo a largo plazo, cualquiera que sea este propósito, como un ser pensante y racional que puede crear, cambiar y ajustar el mundo para encajar en él, ajustar la vida de los animales no-humanos para que encajen en ella y el mundo. Momentos de pura arrogancia e ignorancia. Momentos de ideología. Para mí, la “humanidad” como concepto o parásita en la mente y como entidad parásita en la forma de vida masificada.”*

-Arhegonos-

El así llamado humano es solo un animal que siempre quiere olvidar que lo es. Y no es un animal "malo". Solo uno completamente disfuncional. Un organismo biológico condenado. Porque cuando el humano surge (el mundo de la mente y el pensamiento) se dice que hay algo más allá. Por lo tanto la necesidad de consideraciones éticas para determinar porque son "malos". ¿Que fue mal? ¡Nada que el mundo de la mente no pueda arreglar por supuesto! No importa que el Nihilismo al ser llevado a su conclusión lógica erradica todas las realidades construidas de forma humana y te quedas con lo que sobra para actuar sobre aquello, pero la conexión de algunas personas con la mierda que está en sus cabezas los hace intentar lo imposible. Ellos quieren engañarse. Toda esta basura se ha convertido en parte del ADN humano.

Así que si un anarquista es franco consigo mismo debería admitir que está buscando re-crear el bien y el mal. Que quiere perpetuar al humano y sus lazos que se han convertido en realidades biológicas luego de tantos años de flagelación y auto-derrota. Hay tres tipos de anarquistas que puedes reconocer ahora mismo. El honesto (pero falluto) idealista, el predicador y el tonto. Todos ellos siguen siendo moralistas. Lo que yo era, era una especie mucho más diferenciada pero que tenía una naturaleza paradójica. Para el anarquista, el mundo no tiene suficiente espíritu. Quieren inculcarle más. Qué tipo de espíritu sería no es lo que importa aquí. Lo que importa es la insistencia en mantener la fe en el ser humano. Sin embargo, si promueves el Nihilismo y no hipnosis ideológica serás lo más saludable posible. No tendrás más la maldita insistencia en masturbarte con el humano. El Nihilismo Antisocial no tiene ninguna preocupación acerca de justificar comportamiento alguno en contra de nadie mientras que la Anarquía tiene que responder a ideas.

Yo acepto de una vez que soy un obscuro y depravado producto de la civilización de hoy en día, y la misantropía total, la cual ha sacudido todo idealismo, que la abominación de la sociedad del ser ético, de este niño mimado, ha impuesto sobre mí. Odio a todos por igual sin importar quién o qué son. Para mí no se trata de quien "merece" morir. No es una cuestión ética. No necesito justificación para algo. Deseo la muerte de quien sea en esta hedionda manifestación de Cristo que resulta el mundo humano civilizado y sus carnavales artificiales. No veo espíritus a mi alrededor. Veo parásitos limitando mi reclamo de poder. Mi reclamo de poder que no puede ser mucho con tantos parásitos a mi alrededor, esto no significa que esta dura verdad doblegue mi voluntad. Tengo un interés específico en la expansión de la acción misantrópica en un sentido extra-moral. Aún conservo la capacidad del respeto de todas formas, lo cual me sorprende, pero es exactamente la forma en la cual se realiza y se siente lo cual lo hace un aspecto del poder y no del cristianismo. Así que no en un sentido de una arraigada idea de igualdad, sino en una violenta afinidad espontánea de una franca acción-reacción animalística de bestias hacia bestias. Para algunos animales que hemos compartido de forma egoísta, no comunal, con una actitud de agresión-en-tu-cara. Algunos ganan, otros pierden, pero todos aprenden algo de aquello. Si algo no te destruye, más que probablemente te hará más fuerte. Por fuera de la culpa y del velo hipócrita del cristianismo y elitismo de un clero espiritual de aquellos justos.

En cuanto a los anarquistas, lo que sea que hagan está basado fundamentalmente en la mentalidad occidental, parte de las culturas políticas eclesiásticas, parte de una forma de vida normal, en el sentido de la conducta humana, la participación en el Teatro. Permanece y permanecerá siempre humanista. Para mí, lo que sea que haga en el santificado fregadero purulento de la ciudadanía es un acto de arbitrariedad egocéntrica. Pura negación. Un paso hacia los caminos del abismo. La apertura de una puerta en un no-camino para la guerra, una oportunidad de saciar mi sed, un escupitajo en la cara de las barreras ético-biológicas. No es una fantasía de ninguna especie de liberación. No es un esquema de lo "bueno". Quien sea que observe este mundo y no el mundo de los cielos sabrá a lo que me refiero. La nada total es mi sombra, no mi enemiga.

¿Porque siquiera me molesto en escribir si odio a todo el mundo? ¿Dado que aborrezco incluso el mundo de la internet que utilizo junto con sus medios de comunicación? Estoy en busca de fulminar mi rumbo de caída en el panóptico palitropiano, lo que será la muerte, captura o cobardía. No hay otros caminos o soluciones. La liberación del cadáver violado de Cristo no me salvará. Y callar las bocas de todos aquellos que me han odiado por quien soy, porque han visto en mí una depravación, y cuando abrí mi boca, escupí veneno sobre su estrecha mente. Y como dije anteriormente, para esparcir la acción misantrópica luego de alguna falacias rechazadas.

Las nociones básicas que han sido rechazadas y las cuales mi Nihilismo Misantropico intentará la expansión de mi ego por sobre ellas a partir de ahora son las siguientes: La llegada de cada nuevo ser humano sobre la arbitrariedad del caos. La noción de anarquía vs autoridad. La noción del individuo vs la dominación. El ego espiritual. Toda idea por sobre mi ego único concreto. Todas las consideraciones éticas. La superioridad biológica de la existencia humana.

Lo que digo en este texto es un vomito que solo me beneficiaría a mí al escupirlo. No es una obligación hacia nadie, ni tampoco un intento de crítica, ni un pilar hacia la evolución colectiva. Eso no me importa una mierda, lo único que me importa es apoyar y afilar mis complicidades con los locos hijos de puta de los Nihilistas, que atacan todo porque nuestros intereses se superponen, por fuera de las ideológicas y/o políticas búsquedas de una utópica colectiva. Todos persiguen lo suyo, estamos de acuerdo en el ataque indiscriminado, y no sostendré que sea capaz de decir algo más por ahora. Todos los misántropos totales, los eco-extremistas, nihilistas terroristas y otros criminales nihilistas que han comprendido que la existencia humana y sus performances teatrales son un chiste. Aquellos que no niegan su ego natural y aceptan la autoridad como una realidad natural. También soy de aquellos que desaffan los límites ético/biológicos que fueron programados en ellos por la modernidad. Soy un misántropo solitario, paciente a cada momento para destripar más y más, otro pedazo de humanidad. Todos los demás pueden seguir intentando resucitar al humano de su tumba.

Hablo con los animales, mascotas del zoológico,  
aquel que nombraron el mundo humano,  
Diseciono sus pensamientos, sus sueños,  
sus esperanzadas aspiraciones, su espiritualidad subjetivista.  
Aspectos de lo que es llamado humano,  
la mentira definitiva y pilar de la ética,  
la piedra angular del mundo humano.  
En el zoológico los animales  
se los convenció para que crean  
que son humanos  
y algunos de ellos incluso creen que son más que eso  
Que son espíritus de otro mundo  
El humano los ha flagelado,  
tan duro que se han arrepentido.  
¡Así que permite que los relojes de la ética nos arreglen!  
La existencia natural es tan despreciada  
tanto que la mente ha tomado el control.  
El ego ha mutado hacia una masa  
de depravación ideológica,  
que consume el organismo.  
Me río cataclísmicamente de su piedad  
y su inconsciente hipocresía.  
¡Reciclen el espíritu hermanos míos!  
Nunca lo dejen morir, porque si muere,  
¡estamos condenados al caos!  
Para ser consumidos por la naturaleza.  
¡Así que dejemos que Cristo nos viole!  
¡Dejemos que el espíritu eyacule sobre nosotros!”

## Archegonos

*\*Nota del traductor: El significado del título es algo complejo, la primera palabra (autexousious) hace referencia al hecho de actuar por voluntad propia, y la segunda palabra (apanthropinization), se refiere a alejarse de todas las preocupaciones y consideraciones humanas. Por lo tanto la traducción podría ser algo como: Un alejamiento voluntarioso de todas las preocupaciones/consideraciones humanas.*









EDICIONES ANTI-HUMANISTAS  
**TAGUATUHÚ**